

ORACIÓN A LA VIRGEN DEL BUEN REMEDIO

"¡Oh, María!, Virgen del Buen Remedio, rescatadora de cautivos. Tú que sanas todos los males de la humanidad, mira "el número inmenso de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana", a tantos que viven oprimidos por vil explotación laboral o sexual, y a los que son víctimas de sus propias adicciones, encadenados por vicios y pecados.

Enganchados a la droga, al sexo, al dinero, al alcohol y tantas otras esclavitudes, muchos han perdido su libertad o puesto en peligro su salud y su vida. Rompe, Madre, esas maromas, para que puedan realizarse como personas libres y sanas y dejen de ser, para sí mismos, su peor enemigo y un problema angustiante para su familia.

Apártanos de ideologías perversas que perverten corazones y se oponen a la ley natural que configura al hombre y a la sociedad bien ordenada. Alcánzanos amor a la verdad y fortaleza en la virtud.

Altráenos, del Espíritu Santo, su Luz, para no nos desorientemos ni ofusquemos con corrientes de pensamiento que destruyen a la persona, la hacen esclava de pasiones incontroladas y la ponen al servicio de intereses espurios económicos o políticos, ajenos a la verdad, a la justicia, al amor y la solidaridad.

Desata, Madre, tantos nudos que nos angustian. En tu amor maternal y misericordioso ponemos nuestra vida y salud y te encomendamos a todas las familias de la tierra. "Haz que quienes creen en tu Hijo, sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida".

Madre mía, quiero corresponder al amor de Dios, un Dios que se hizo hombre por amor y cargó con pesada cruz para librarnos de nuestros pecados y hacer de nosotros hombres libres y felices.

Amén.

Josefa como Garlito. Vigilia de liberación de las Nuevas esclavitudes. Fiesta de la Virgen del Buen Remedio. Valladolid, 8 de octubre de 2015